

Adoración en familia 2026

LA ORACIÓN

MI FAMILIA EN LA PRESENCIA DEL PADRE

Guía de estudio de porciones seleccionadas
del libro *La oración*, de Elena G. de White

Para ver videos y más materiales, escanea el código QR



Adoración en familia 2026

Producción ejecutiva

Stanley Arco
Edward Heidinger
Edson Medeiros

Coordinación general

Alacy Mendes Barbosa

Colaboradores

Directores del Ministerio de la Familia
de las Uniones de la Iglesia Adventista del Séptimo Día
en la División Sudamericana

Traducción al español

Martín Mammana

Diagramación y arte

William Lobo
Ivonne Leichner

Impresión y encuadernación

Asociación Casa Editora Sudamericana

Contenido

Introducción	91
Lección 1 En la presencia del Padre	92
Lección 2 La necesidad de la oración	94
Lección 3 El poder de la oración	96
Lección 4 La oración y los milagros	98
Lección 5 Primero Dios	101
Lección 6 La oración en familia	104
Lección 7 Mientras esperamos a Cristo	107
Lección 8 Conexión con Dios	110

Introducción

“Entonces me invocarán; vendrán, orarán a mí y los escucharé. Me buscarán y me hallarán, cuando me busquen de todo corazón” (Jer. 29:12, 13).

Mientras escribo este texto, miro por la ventana y veo un día nublado y caluroso. Todo parece triste y melancólico. No sopla ni una sola brisa. Entonces pienso en los miles —tal vez millones— de personas que se sienten solas, angustiadas, tristes y sin mucha esperanza. Estas personas casi siempre buscan consuelo, alguien dispuesto a escuchar todo lo que guardan en su corazón.

Nos reconforta mucho recordar que tenemos un Dios amoroso, siempre dispuesto a escucharnos. Abrimos nuestro corazón y le hacemos peticiones y súplicas. Sin embargo, las respuestas a menudo no llegan como deseamos, lo cual nos genera desánimo, dudas y miedo. ¿Por qué sucede esto?

A veces imaginamos a Dios como un gran supermercado: solo buscamos lo que necesitamos en ese momento. Intentamos realizar una especie de “pago” con palabras, buenas obras o penitencias. Así, perdemos de vista la belleza y el aprendizaje del momento de la oración, de estar en presencia del Padre. En lugar de llevar solo una lista de pedidos, deberíamos presentar nuestro corazón vacío y lastimado por las luchas. De esa manera, podríamos disfrutar de su amor, su compañía, sus planes y sus sueños, a menudo imperceptibles en medio de las dificultades.

Aquellos que están dispuestos a recorrer el camino de la vida junto a Dios recibirán todas las respuestas y el sustento necesario para avanzar y vencer. Pavel Goia, en su libro *Inquebrantable*, afirma que la oración es la herramienta más poderosa para desarrollar intimidad con Dios y experimentar milagros. Esto ocurre durante el camino, no de forma instantánea. Una de las formas más eficaces de cambiar cualquier realidad es la oración. Casi siempre, la respuesta a nuestras oraciones llega como resultado de un proceso de intimidad con Dios durante muchos días, meses y años. Y nuestra mayor ganancia es una vida plena e incondicional en la presencia del Padre. En este proceso, la oración nos conecta con la Fuente de todo poder y amor.

El lema del proyecto *Adoración en familia* en 2026 es: “La oración: Mi familia en la presencia del Padre”. El objetivo es ayudar a cada familia a comprender que la intimidad con Dios es mucho más que un momento o un acontecimiento; es un proceso que se desarrolla a lo largo de una vida de oración.

Alacy Mendes Barbosa

Director del Ministerio de la Familia en la División Sudamericana
de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Lección 1

En la presencia del Padre

Nos acercamos a Dios por invitación especial, y él nos espera para darnos la bienvenida a su sala de audiencia. Los primeros discípulos que siguieron a Jesús no se satisficieron con una conversación apresurada en el camino; dijeron: “Rabí... ¿dónde moras?... Fueron, y vieron dónde moraba, y se quedaron con él aquel día” (Juan 1:38, 39). De la misma manera, también nosotros podemos ser admitidos a la intimidad y comunión más estrecha con Dios (p. 8).

- 1. Vivimos tiempos difíciles. Silenciar el ruido en la mente es un desafío. Sin embargo, en medio del caos, ¿qué privilegio nos concede Dios? ¿Cuál es la invitación que nos hace? (ver p. 7).**

El Señor nos da el privilegio de _____ en forma individual en _____ ferviente, o de descargar el alma ante él, sin ocultar nada a aquel que nos ha invitado: “_____ a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré _____”.

- 2. Debemos enseñar a nuestros hijos a confiar en Dios y a convertirlo en su mayor y mejor confidente. ¿De qué podemos hablar con Jesús? (ver p. 8).**

Debemos ir a Jesús y explicarle _____ nuestras _____. Podemos presentarle nuestras pequeñas cuitas y perplejidades, como también nuestras _____ mayores. Debemos llevar al Señor en oración cualquier cosa que se suscite para perturbarnos o angustiarnos. Cuando sintamos que necesitamos la presencia de Cristo a cada paso, Satanás tendrá poca oportunidad de introducir sus tentaciones. Su estudiado esfuerzo consiste en apartarnos de nuestro mejor Amigo, el que más simpatiza con nosotros. A nadie, fuera de Jesús, debiéramos hacer confidente nuestro.

- 3. Somos indignos de estar en presencia de Dios y que nuestras oraciones sean escuchadas. ¿Qué secreto enseñó Cristo a sus discípulos para que sus oraciones llegaran al Padre? (ver p. 11).**

[...] el secreto de su éxito consistiría en _____ fuerza y gracia en _____. Estaría delante del Padre para pedir por ellos. La oración del humilde suplicante es presentada por él como su propio deseo en favor de aquella alma. Cada oración sincera es oída en el Cielo. Tal vez no sea expresada con fluidez; pero si procede del corazón ascenderá al santuario donde _____ ministra, y él la _____ al Padre sin balbuceos, hermosa y fragante con el incienso de su propia perfección.

4. Cuando buscamos a Dios en primer lugar cada día con sinceridad y le exponemos nuestras necesidades, ¿qué sucede? (ver p. 11).

Cuando os levantáis por la mañana, ¿sentís vuestra impotencia y vuestra necesidad de fuerza divina? ¿Y dais a conocer humildemente, de todo corazón, vuestras necesidades a vuestro Padre celestial? En tal caso, _____ notan vuestras oraciones, y si estas no han salido de labios fingidores, cuando estéis en peligro de pecar inconscientemente y de ejercer una influencia que induciría a otros a hacer el mal, vuestro ángel custodio _____, para induciros a seguir una conducta mejor, escoger las palabras que habéis de pronunciar, y para _____ en vuestras _____.

5. Al igual que en la historia de Moisés cuando estuvo en presencia de Dios, ¿qué seguridad debemos tener como líderes de nuestra familia? ¿Qué lección aprendemos de esta historia? (ver p. 12).

Este incidente, y sobre todo la seguridad de que _____ su _____, y de que la _____ lo acompañaría, eran de más valor para Moisés como caudillo que el saber de Egipto, o todo lo que alcanzara en la ciencia militar. Ningún poder, habilidad o saber terrenales pueden reemplazar la inmediata presencia de Dios. En la historia de Moisés podemos ver cuán _____ con Dios puede gozar el hombre.

PARA REFLEXIONAR

A veces sentimos que no somos dignos de presentarnos ante Dios porque creemos que nuestro problema es demasiado pequeño como para molestarlo o porque creemos que hemos ido demasiado lejos como para volver a él. Sin embargo, los problemas sin resolver, ya sean pequeños o grandes, nos roban la paz y afectan nuestras relaciones. ¿Qué certeza podemos tener de que él nos escuchará y responderá? ¿Alguna vez has pasado por una experiencia en la que te has sentido poco dispuesto a buscar a Dios? ¿Cómo resolviste esa situación?

Ninguna cosa que de alguna manera afecte nuestra paz es tan pequeña que él no la note. No hay en nuestra experiencia ningún pasaje tan oscuro que él no pueda leer, ni perplejidad tan grande que él no pueda desenredar... Las relaciones entre Dios y cada una de las almas son tan claras y plenas como si no hubiese otra alma por la cual hubiera dado a su Hijo amado (p. 9).

Lección 2

La necesidad de la oración

Cuando las ciudades eran acalladas en el sueño de la medianoche, cuando cada hombre había ido a su casa, Cristo, nuestro ejemplo, se dirigía al Monte de los Olivos, y allí, en medio de los árboles que le ocultaban, pasaba toda la noche en oración. El que no tenía mancha de pecado, el que era alfolí de bendición, aquel cuya voz oían a la cuarta vela de la noche, cual bendición celestial, los aterrorizados discípulos, en medio de un mar tormentoso, y cuya palabra levantaba a los muertos de sus sepulcros, era el que hacía súplicas con fuerte clamor y lágrimas (p. 13).

1. Daniel se mantuvo fiel a las instrucciones religiosas que recibió en su infancia. ¿Cuál es el secreto que lo hizo permanecer firme en Dios? (ver p. 14).

Daniel estaba sujeto a las más severas tentaciones que pueden asaltar a los jóvenes de hoy en día; sin embargo era fiel a la instrucción religiosa recibida en los primeros años. Se hallaba rodeado por influencias calculadas para trastornar a los que vacilasen entre los principios y las inclinaciones; sin embargo, la Palabra de Dios lo presenta como un carácter intachable. Daniel _____ osó _____ en _____ moral. La _____ era para él una necesidad. Hizo de Dios su fortaleza, y el _____ estaba constantemente delante de él en todas las transacciones de la vida.

2. Vivimos días difíciles en los que el amor y la fe en Dios se están enfriando e incluso muriendo. ¿Cómo podemos blindar nuestro hogar contra el enemigo y sus tentaciones? (ver p. 15).

Como los patriarcas de la antigüedad, los que profesan amar a Dios deberían erigir un altar al Señor dondequiera que se establezcan. Si alguna vez hubo un tiempo cuando todo hogar _____ una _____, es ahora. Los padres y las madres deberían elevar sus corazones a menudo hacia Dios para suplicar _____ por ellos mismos y por _____. Que el padre, como _____ de la familia, ponga sobre el altar de Dios el sacrificio de la mañana y de la noche, mientras la esposa y los niños se le _____ en _____ y alabanza. Jesús se complace en morar en un hogar tal.

3. Nuestras acciones y palabras dan testimonio de lo que hay dentro de nosotros. ¿Qué debe emanar de un hogar donde las oraciones son constantes? (ver p. 15).

De todo hogar cristiano debería irradiar una santa luz. El amor debe expresarse en hechos. Debe manifestarse en todas las relaciones del hogar y revelarse en una _____ atenta, en una suave y desinteresada _____. Hay hogares donde se pone en práctica este principio, hogares donde se adora a Dios, y donde reina el _____ verdadero. De estos hogares, de mañana y de noche, la oración asciende hacia Dios como un dulce incienso, y las _____ y las _____ de Dios descienden sobre los suplicantes como el rocío de la mañana.

4. ¿Qué influencia pueden tener en la vida de sus hijos los padres que oran? (ver p. 16).

Los creyentes que se vistan con toda la armadura de Dios y que dediquen algún tiempo diariamente a la meditación, la oración y el estudio de las Escrituras, se vincularán con el Cielo y ejercerán una influencia _____ y _____ sobre los que los rodean.

5. A veces, la prisa, la falta de tiempo o el desánimo nos alejan de Dios. ¿Qué hacer si no tenemos ganas de orar? ¿Cuál será el resultado? (ver p. 17).

Oremos _____ cuanto _____ sentimos la inclinación de tener comunión con Jesús. Si así lo hacemos, quebraremos las _____ de Satanás, desaparecerán las nubes de _____ y gozaremos de la dulce presencia de Jesús. [...]

Las tinieblas del _____ cercan a aquellos que _____. Las tentaciones secretas del enemigo los incitan al pecado; y todo porque no se valen del privilegio que Dios les ha concedido de la bendita oración. ¿Por qué han de ser los hijos e hijas de Dios tan remisos para orar, cuando la oración es la llave en la mano de la fe para abrir el almacén del Cielo, en donde están atesorados los recursos infinitos de la Omnipotencia?

PARA REFLEXIONAR

Uno de los grandes secretos de la vida es el autocontrol. Sin embargo, vivimos en una sociedad impaciente, intolerante, superficial y que busca resultados inmediatos. Esto se refleja en el hogar. Perdemos la paciencia y el autocontrol ante nuestros hijos y nuestro cónyuge. ¿Qué podemos hacer para cambiar esto?

No ven [muchos creyentes] la importancia del conocimiento ni del control propios. No velan y oran, para no entrar en tentación. Si velaran, reconocerían sus puntos débiles, donde seguramente la tentación los atacará. Al velar y orar pueden proteger de tal modo sus puntos más débiles que se transformarán en los más fuertes, y pueden enfrentar la tentación sin ser vencidos. Cada seguidor de Cristo debiera examinarse diariamente, para que pueda conocer perfectamente su propia conducta (p. 23).

Lección 3

El poder de la oración

La mayor bendición que Dios le puede conceder al hombre es el espíritu de la oración ferviente. Todo el Cielo está abierto ante el hombre de oración... Los embajadores de Cristo tendrán poder ante el pueblo después que, con súplica ferviente, se presenten delante de Dios.

No reconocemos debidamente el valor del poder y la eficacia de la oración. La oración y la fe harán lo que ningún poder en la Tierra podrá hacer. Raramente nos encontramos dos veces en la misma situación. Hemos de pasar continuamente por nuevos escenarios y nuevas pruebas, en que la experiencia pasada no puede ser una guía suficiente. Debemos tener la luz continua que procede de Dios (p. 24).

- 1. Nuestras oraciones pueden ser largas o muy cortas. Lo importante es abrir constantemente el corazón a Dios, ya que la oración es la respiración del alma. ¿Qué produce? ¿Qué pasa si oras esporádicamente? (ver p. 25).**

La oración es el aliento del alma. Es el secreto del poder espiritual. No puede ser sustituida por ningún otro medio de gracia, y conservar, sin embargo, la salud del alma. La oración pone al _____ en inmediato contacto con la _____, y _____ los tendones y músculos de la experiencia religiosa. Descúidese el ejercicio de la oración, u órese espasmódicamente, de vez en cuando, según parezca propio, y se _____ la relación con Dios. Las facultades espirituales perderán su vitalidad, la experiencia religiosa carecerá de salud y vigor.

- 2. No sabemos cómo pedir en oración. ¿Quién intercede por nosotros en nuestras debilidades y a pesar de nuestras palabras inadecuadas? ¿De qué manera se realiza esa intercesión? (ver p. 25).**

No evaluamos como debiéramos el poder y la eficacia de la oración. "Y de igual manera el _____ nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con _____" (Rom. 8:26).

- 3. Necesitamos buscar a Dios en oración individualmente, con la familia y con la comunidad en la iglesia. ¿Por qué debemos reunirnos en la casa de Dios? (ver p. 26).**

Para el alma humilde y creyente, la casa de Dios en la Tierra es la puerta del Cielo. El _____, la oración, las palabras pronunciadas por los representantes de Cristo, son los _____ designados por Dios para _____ un pueblo

para la _____, para aquel culto más sublime, en el que no podrá entrar nada que corrompa.

4. Los fieles mensajeros de Dios deben estar íntimamente conectados con la Fuente. ¿Qué deben pedir insistentemente a Dios en sus oraciones? ¿Y qué sucederá? (ver p. 27).

Han de luchar con Dios en oración ferviente por un _____, para que puedan llenar las _____ de un _____ que perece en el pecado. Todo el poder es prometido a aquellos que salen con fe a proclamar el evangelio eterno. A medida que los siervos de Dios lleven al mundo el mensaje vivo que acaban de recibir del trono de gloria, la luz de la verdad _____ como una lámpara que arde, _____ todas partes del _____. Así las tinieblas del error y la incredulidad serán disipadas de la mente de los honrados de corazón en todos los países, que buscan ahora a Dios, “si en alguna manera, palpando, le hallen”.

5. Debemos educar a nuestros hijos en los caminos del Señor, moldeándolos desde pequeños. ¿Qué cambios deben producirse en ellos y en nosotros? (ver p. 28).

El cambio que necesitamos es un _____; y solo se puede obtener buscando a Dios individualmente, buscando su bendición, pidiéndole su poder, orando fervientemente para que su gracia pueda venir sobre nosotros y que sean _____ nuestros _____. Este es el cambio que necesitamos hoy, y para lograrlo debiéramos ejercer energía perseverante y manifestar cordial fervor. Debíáramos preguntar con verdadera sinceridad: “¿Qué debo hacer para ser salvo?”.

PARA REFLEXIONAR

Nehemías se presentó con semblante triste ante el rey Artajerjes. Ante una pregunta crucial del rey, antes de responder, Nehemías hizo una oración y se colocó en la presencia del Rey de reyes. ¿Alguna vez has hecho una breve oración a Dios expresando la angustia de tu corazón? ¿Alguna vez has llevado ante él un problema que parecía no tener solución? ¿Cómo te sentiste?

“Entonces oré al Dios de los cielos”. En esa breve oración, Nehemías se acercó a la presencia del Rey de reyes, y ganó para sí un poder que puede desviar los corazones como se desvían las aguas de los ríos. La facultad de orar como oró Nehemías en el momento de su necesidad es un recurso del cual dispone el cristiano en circunstancias en que otras formas de oración pueden resultar imposibles (p. 25).

Lección 4

La oración y los milagros

Cuando Dios ayuda, todos los obstáculos desaparecen. Cuántos hombres de grandes habilidades naturales y mucha erudición han fallado al ser colocados en posiciones de responsabilidad, mientras que los que poseían habilidades espirituales más débiles, con un ambiente menos favorable, han tenido un éxito admirable. El secreto radica en que los primeros confiaban en sí mismos, mientras los últimos se habían unido con aquel cuyo consejo es admirable y cuyas obras son poderosas para cumplir lo que desea (p. 31).

1. ¿Cuáles son las condiciones para que Dios escuche nuestras oraciones? (ver pp. 33, 34).

Hay ciertas condiciones según las cuales podemos esperar que Dios oiga y conteste nuestras oraciones. Una de las primeras es que sintamos _____ de su ayuda. Él nos ha hecho esta promesa: "Porque derramaré aguas sobre la tierra sedienta, y corrientes sobre el sequedal" (Isa. 44:3). Los que tienen hambre y sed de justicia, los que _____ por Dios, pueden estar seguros de que serán hartos. El _____ debe estar _____ a la influencia del Espíritu; de otra manera no puede recibir las bendiciones de Dios. [...]

Si toleramos la iniquidad en nuestro corazón, si estamos apegados a algún pecado conocido, el Señor no nos oirá; mas la oración del alma _____ y contrita será siempre aceptada. Cuando hayamos _____ con corazón contrito todos nuestros _____ conocidos, podremos esperar que Dios conteste nuestras peticiones. Nuestros propios méritos nunca nos recomendarán a la gracia de Dios. Es el mérito de Jesús lo que nos salva y su sangre lo que nos limpia; sin embargo, nosotros tenemos una obra que hacer para cumplir las condiciones de la aceptación. La oración eficaz tiene otro elemento: _____. "Porque es preciso que el que viene a Dios, crea que existe, y que se ha constituido remunerador de los que le buscan" (Heb. 11:6).

2. A veces nos preguntan por qué Dios no responde a una determinada petición. ¿Cómo podemos responder a esa pregunta? (ver p. 34).

La seguridad es amplia e ilimitada, y fiel es el que ha prometido. Cuando no recibimos precisamente las cosas que pedimos y al instante, debemos _____ aún que el Señor oye y que contestará nuestras oraciones. Somos tan cortos de vista y propensos a errar, que algunas veces _____ cosas que no serían una _____ para nosotros, y nuestro Padre celestial contesta con amor nuestras oraciones dándonos aquello que es para nuestro más alto bien, aquello que nosotros mismos desearíamos si, alumbrados de celestial saber, pudiéramos ver todas las cosas como realmente son. Cuando nos parezca que nuestras oraciones no son contestadas, debemos _____ a la promesa;

porque el tiempo de recibir contestación seguramente vendrá y recibiremos las bendiciones que más necesitamos. Por supuesto, pretender que nuestras oraciones sean siempre contestadas en la misma forma y según la cosa particular que pidamos, es presunción. Dios es demasiado sabio para equivocarse y demasiado bueno para negar un bien a los que andan en integridad. Así que no temáis _____ en él, aunque no veáis la inmediata respuesta de vuestras oraciones. _____ en la seguridad de su _____: “Pedid, y se os dará”.

3. Uno de los problemas que causa graves rupturas en las relaciones familiares es la falta de perdón. ¿Qué tiene esto que ver con que la oración sea contestada? (ver p. 35).

Cuando imploramos misericordia y bendición de Dios, debemos tener un espíritu de amor y perdón en nuestro propio corazón. ¿Cómo podemos orar: “Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” (Mat. 6:12) y abrigar, sin embargo, un _____ que no perdona? _____ que nuestras oraciones sean oídas, _____ a otros como esperamos ser perdonados nosotros.

4. Debemos enseñar a nuestros hijos desde pequeños a ser fieles en los diezmos y ofrendas. ¿Qué puede suceder cuando no vivimos una vida de fidelidad a Dios? (ver p. 36).

Como dador de todas las bendiciones, Dios reclama una porción determinada de todo lo que poseemos. Esta es la provisión que él ha hecho para sostener la predicación del evangelio. Y debemos _____ nuestro aprecio por _____ devolviendo esto a Dios. Pero si retenemos lo que le pertenece a él, ¿cómo podemos pretender sus bendiciones? Si somos mayordomos infieles en las cosas terrenales, ¿cómo podemos esperar que él nos confíe las celestiales? Puede ser que aquí se encuentre el _____ de la _____ no _____.

5. A veces oramos cuando estamos emocionalmente alterados y, con la mente confusa, le pedimos a Dios que atienda nuestra petición. ¿Por qué la respuesta no llega como esperábamos? (ver pp. 39, 40).

Mientras que usted, en su aflicción, oraba por la paz en Cristo, una nube de tinieblas parecía oscurecer su mente. El descanso y la paz no venían como esperaba. Por momentos _____ era _____ a lo sumo. Mientras repasaba su vida pasada, veía tristezas y desilusiones; al ver hacia el futuro, todo era incertidumbre. La mano divina lo guió maravillosamente para traerle a la cruz y enseñarle que Dios era, en verdad, el galardonador de los que lo buscan diligentemente. Los que piden correctamente recibirán. El que busca con fe hallará. La experiencia obtenida en el horno de fuego y aflicción vale más que los inconvenientes y los dolores que causa. Las oraciones que usted ofreció en su soledad, cansancio y prueba, fueron _____ por Dios en la medida que usted lo podía _____. No tenía usted _____ y correcto acerca de sus hermanos, ni tampoco se veía usted mismo en forma correcta. Pero en su providencia Dios contestó las

oraciones ofrecidas por usted en su angustia, para salvarlo y para que su propio nombre fuera glorificado. Al no conocerse a sí mismo, usted pidió cosas que no eran para su bien. Dios escucha sus oraciones sinceras, pero la bendición concedida es muy diferente a la que usted esperaba. En su providencia Dios decidió ponerlo más directamente en relación con su iglesia, para que _____ menos en sí mismo y más en aquellos a quienes él está guiando para el progreso de su obra. Dios oye cada oración sincera.

6. ¿Es posible estar agradecidos por la bendición del “no”? ¿Por qué? (ver pp. 41, 42).

En su amante cuidado e interés por nosotros, muchas veces aquel que nos comprende mejor de lo que nos comprendemos a nosotros mismos, se niega a permitirnos que procuremos con egoísmo la satisfacción de nuestra ambición. No permite que pasemos por alto los deberes sencillos pero sagrados que tenemos más a mano. Muchas veces estos deberes entrañan la verdadera preparación indispensable para una obra superior. Muchas veces _____ fracasan para que _____ respecto a nosotros _____ . [...]

En la _____ se aclararán los misterios que aquí nos han preocupado y chasqueado. _____ que las oraciones que nos parecían desatendidas y las esperanzas defraudadas figuraron entre nuestras _____ .

PARA REFLEXIONAR

Los escépticos entienden que los milagros son imposibles porque violan las leyes naturales. Sin embargo, esta afirmación se opone a las Escrituras. ¿Qué milagros ha realizado Dios en tu vida y en tu familia? ¿Cómo tú y tu familia han sido testigos y han dado gracias por los milagros y bendiciones recibidos?

¿Acaso Cristo y sus apóstoles no hicieron milagros? El mismo Salvador compasivo vive en nuestros días, y está tan dispuesto a escuchar la oración de fe como cuando andaba en forma visible entre los hombres. Lo natural coopera con lo sobrenatural. Forma parte del plan de Dios concedernos, en respuesta a la oración hecha con fe, lo que no nos daría si no se lo pidiésemos así (p. 30).

La bondad de Dios de escuchar y responder nuestras oraciones nos compromete seriamente a agradecerle por los favores recibidos. Deberíamos alabar a Dios mucho más. Las bendiciones recibidas en respuesta a la oración deberían ser prontamente reconocidas. El registro de cada bendición debería apuntarse en nuestro diario, para que cuando lo tomemos en nuestras manos, podamos recordar la bondad del Señor y alabar su santo nombre (p. 44).

Lección 5

Primero Dios

Es nuestro privilegio abrir el corazón y permitir que los rayos de la presencia de Cristo entren en él. Hermano mío, hermana mía, dad el rostro a la luz. Poneos en contacto verdadero y personal con Cristo, para que podáis ejercer una influencia elevadora y vivificadora. Que vuestra fe sea fuerte, pura y firme. Que la gratitud a Dios llene vuestro corazón. Cuando os levantáis en la mañana, arrodillaos junto a vuestro lecho, y pedid a Dios que os fortalezca para cumplir los deberes del día y hacer frente a sus tentaciones. Pedidle que os ayude a poner en vuestra obra la dulzura del carácter de Cristo. Pedidle que os ayude a pronunciar palabras que inspiren esperanza y ánimo a los que os rodean y que os acerquen al Salvador (p. 45).

1. ¿Cuáles son los resultados de una vida de oración? Después de orar, ¿cuál debe ser nuestra actitud? (ver p. 46).

El alma que se vuelve a Dios en ferviente oración diaria para pedir ayuda, apoyo y poder, tendrá _____ nobles, _____ claros de la verdad y del deber, _____ elevados, así como sed y hambre insaciable de justicia. Al _____ en relación con Dios, podremos _____ sobre las personas que nos rodean la _____, la _____ y la _____ que imperan en nuestro corazón. La fuerza obtenida al orar a Dios, sumada a los esfuerzos infatigables para acostumar la mente a ser más considerada y atenta, nos prepara para los deberes diarios, y preserva la paz del espíritu, bajo todas las circunstancias.

2. Los padres son responsables de mantener el hogar tranquilo y equilibrado. ¿Cuál debe ser su oración diaria? ¿Qué consejos deben seguir? (ver pp. 48, 49).

Alegrad vuestro trabajo con _____ de alabanza. Si queréis tener un registro limpio en los libros del Cielo, _____ os _____ ni _____. Vuestra oración diaria sea: “Señor, _____ a hacer lo mejor. Enséñame cómo trabajar más eficientemente. _____ energía y alegría”. [...] Hagamos lo mejor posible, avanzando gozosamente en el servicio del Señor, con nuestro _____ lleno de su _____.

3. Los jóvenes se enfrentan a tentaciones constantes, y muchos terminan alejándose de los caminos de Dios. ¿Cuál es el secreto para mantenerse firmes? ¿Cuál será el resultado de perseverar en situaciones difíciles? (ver p. 49).

Si se _____ de la influencia de aquellos que los harían _____ y corromperían su moral, no serán vencidos por los ardidés de Satanás. _____ diariamente a Dios, recibirán de él sabiduría y gracia para soportar el conflicto y las severas realidades de la vida y salir victoriosos. Solo se puede conservar la fidelidad y la serenidad de la mente mediante la vigilancia y la oración. [...] Si aumentan para ellos las pruebas, deben saber que _____ está probando su fidelidad, Y en el mismo grado en que mantienen la integridad de carácter bajo circunstancias desalentadoras, aumentarán su _____, _____ y _____, y se fortalecerán en espíritu.

4. En todo momento influimos en la mente y el carácter, especialmente de nuestros hijos y de las personas más cercanas. ¿Qué tipo de influencia podemos ejercer sobre ellos? Si estamos en íntima comunión con Dios, ¿qué ayuda tenemos para que nuestra influencia sea para bien? (ver p. 50).

Todos tienen una influencia sobre los caracteres y las mentes de otros para el _____ o para el _____. Y la influencia que usted ejerce está registrada en el libro de memorias en el Cielo. Un ángel le atiende, y toma registro de sus palabras y acciones. Cuando se levanta en la mañana, ¿siente su propia impotencia y su necesidad del poder de Dios? ¿Da a conocer sus deseos a su Padre celestial humildemente y con corazón sincero? Si es así, los ángeles anotan sus oraciones, y si esas oraciones no han salido de labios fingidos, cuando está en peligro de hacer el mal inconcientemente, y ejercer una influencia que llevará a otros a hacer lo malo, su _____ estará a su lado, instándole a tomar un _____, _____ sus palabras para usted, e _____ en sus _____. Si siente que no hay ningún peligro, y si no ofrece ninguna oración en busca de auxilio y fortaleza para resistir a la tentación, seguramente se desviará; su descuido del deber se marcará en el libro del Dios del Cielo, y se lo hallará faltó en el día del juicio.

5. Las familias han sufrido fuertes ataques del enemigo, y muchas de ellas se están desintegrando. Por eso, ¿qué es necesario presentar y suplicar al Señor al reunir a la familia cada mañana y cada noche? (ver p. 51).

Padres y madres, cada mañana y cada noche, juntad a vuestros hijos alrededor vuestro, y _____ vuestros _____ a Dios por humildes súplicas. Vuestros amados están expuestos a la tentación. Hay dificultades cotidianas sembradas en el camino de los jóvenes y de sus mayores. Los que quieran vivir con paciencia, amor y gozo deben orar. Será únicamente obteniendo la ayuda constante de Dios como podremos obtener la victoria sobre nosotros mismos. Cada mañana _____ a Dios con vuestros hijos. No contéis con los meses ni los años; no os pertenecen. Solo el día presente es vuestro. Durante sus horas, trabajad por el Maestro, como si fuese vuestro último día en la Tierra. Presentad _____ vuestros _____ a Dios, a fin de que él os ayude a ejecutarlos o abandonarlos según lo indique su Providencia. Aceptad los planes de Dios en lugar de los vuestros, aun cuando esta aceptación exija que renunciéis a proyectos por largo tiempo acariciados.

6. Uno de los problemas que suelen tener las personas es el exceso de trabajo en comparación con el tiempo dedicado a la familia y a la devoción. ¿Qué hacía Jesús, incluso en medio de tanta actividad, cuando necesitaba estar a solas con el Padre? (ver p. 53).

En una vida completamente dedicada al beneficio ajeno, el Salvador hallaba necesario retirarse de los caminos muy transitados y de las muchedumbres que lo seguían día tras día. Debía _____ de una vida de incesante actividad y contacto con las necesidades humanas, para buscar _____ y _____ directa con _____. Como uno de nosotros, participante de nuestras necesidades y debilidades, _____ de Dios, y en el lugar secreto de oración, buscaba fuerza divina, a fin de salir fortalecido para hacer frente a los deberes y las pruebas. En un mundo de pecado, Jesús soportó luchas y torturas del alma. En la comunión con Dios, podía descargarse de los pesares que lo abrumaban. Allí encontraba consuelo y gozo.

PARA REFLEXIONAR

¿Tienes un lugar especial en tu casa para orar a Dios? ¿Es importante tener un lugar específico para orar? ¿Cómo deben ser las oraciones, cortas o largas?

Debemos escoger, como lo hizo Cristo, lugares selectos para comunicarnos con Dios. Muchas veces necesitamos apartarnos en algún lugar, aunque sea humilde, donde estemos a solas con Dios.

Jesús a menudo estaba cansado del trabajo incesante, de la abnegación y del sacrificio propio que hacía para bendecir al sufriente y al necesitado. Pasó noches enteras en oración en las solitarias montañas, no debido a sus debilidades y necesidades, sino porque vio y sintió la debilidad de vuestras naturalezas para resistir las tentaciones del enemigo en estos mismos puntos donde sois vencidos vosotros ahora (p. 57).

Nuestras oraciones públicas deben ser cortas, y expresar solo los verdaderos deseos del alma, suplicando con simplicidad y fe sencilla las cosas que necesitamos. Oremos pidiendo un corazón humilde y contrito, que es el aliento vital del alma hambrienta de justicia (p. 58).

Lección 6

La oración en familia

La oración, ya se eleve en público, ya se ofrezca sobre el altar de la familia o en secreto, coloca al hombre directamente en presencia de Dios. Mediante la oración constante los jóvenes pueden adquirir principios tan firmes que ni siquiera las tentaciones más arrolladoras los aparten de su fidelidad hacia Dios (p. 67).

- 1. Antes de reunirnos en familia, necesitamos buscar fortalecimiento espiritual directamente de la fuente, que es Dios. ¿Cuál es la importancia de la oración individual, hecha en privado? ¿Cómo debe ser? ¿Y cuál es el resultado de esta práctica? (ver p. 59).**

¡La oración secreta! ¡Cuán _____ es! ¡El _____ en comunión con _____! La oración secreta solo debe ser oída por Dios. _____ oído curioso debe enterarse del contenido de esa petición. En la oración secreta el _____ está _____ de las influencias circundantes, libre de excitación. _____, pero con fervor, buscará a Dios. La oración secreta a menudo resulta pervertida, y se pierde su dulce propósito, al orar en voz alta. En lugar de la confianza tranquila y serena, y la fe en Dios, con el alma expresándose en voz baja y humilde, la voz se eleva a las alturas, se produce exaltación, y la oración secreta pierde su influencia suavizadora y sagrada. [...]

Dulce y permanente será la influencia que emana de aquel que ve en secreto, y cuyo oído está abierto para responder la plegaria que surge del corazón. Mediante una fe serena y sencilla, el alma mantiene comunión con Dios, y _____ para sí misma rayos de _____ que fortalecen y la sostienen para _____ los conflictos que tendrá que librar contra Satanás. Dios es la torre de nuestra fortaleza.

- 2. Orar y escuchar la voz de Dios en un ambiente tranquilo y silencioso es maravilloso. Sin embargo, ¿dónde más podemos orar? (ver p. 60).**

Orad en vuestro _____; y al ir a vuestro _____, levantad a menudo vuestro corazón a Dios. De este modo anduvo Enoc con Dios. Esas oraciones silenciosas llegan como precioso incienso al trono de la gracia. Satanás no puede vencer a aquel cuyo corazón está así apoyado en Dios. _____ tiempo o lugar en que sea impropio orar a Dios. No hay nada que pueda impedirnos elevar nuestro corazón en ferviente oración. En medio de las _____ y del _____ de nuestros _____, podemos ofrecer a Dios nuestras peticiones e implorar la divina dirección.

3. ¿Qué les enseñamos a nuestros hijos cuando descuidamos el culto familiar diario y el momento de oración? ¿Qué deben pedirle a Dios los padres y las madres? (ver p. 65).

El culto familiar no debiera ser gobernado por las circunstancias. No habéis de orar ocasionalmente y descuidar la oración en un día de mucho trabajo. Al hacer esto, inducís a vuestros hijos a _____ la oración como algo _____. La oración significa mucho para los hijos de Dios y las acciones de gracias debieran elevarse delante de Dios mañana y noche. Dice el salmista: “Venid, aclamemos alegremente a Jehová; cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación. Lleguemos ante su presencia con alabanza; aclamémosle con cánticos”.

Padres y madres, por muy urgentes que sean vuestros negocios, no dejéis nunca de reunir a vuestra familia en torno del altar de Dios. Pedid el _____ de los santos _____ para vuestra _____. Recordad que vuestros amados están expuestos a tentaciones.

4. Cuando la familia se reúne cada día en el altar del Señor, ¿quién la observa? (ver p. 66).

El _____ tiene interés especial en la familia de sus hijos terrenales. Los ángeles ofrecen el humo del fragante incienso de las oraciones de los santos. Por lo tanto, en el seno de cada familia ascienda la oración al Cielo por la mañana y en la fresca hora del atardecer, presentando en nuestro beneficio los méritos del Salvador ante Dios. Por la mañana y la tarde el _____ presta atención a cada familia que ora.

5. Nada en esta vida compensa el fracaso en el hogar. Al poner el culto familiar y la oración en su lugar (el primero), ¿qué estamos enseñando a los niños? (ver p. 66).

Dios debe ser honrado en todo hogar cristiano con los sacrificios matutinos y vespertinos de oración y alabanza. Debe enseñarse a los niños a _____ y a _____ la hora de oración. Es deber de los padres cristianos levantar mañana y noche, por oración ferviente y fe perseverante, un cerco en derredor de sus hijos.

En la iglesia del hogar los niños han de _____ a _____ y _____ en Dios. Enseñadles a repetir la Ley de Dios. Así se instruyó a los israelitas acerca de los mandamientos: “Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Deut. 6:7). Venid con humildad, con un corazón lleno de ternura, con una comprensión de las tentaciones y peligros que hay delante de vosotros mismos y de vuestros hijos; por la fe vinculadlos al altar, suplicando el cuidado del Señor por ellos. _____ a los niños a _____ sus sencillas palabras de oración. Decidles que Dios se deleita en que lo invoquen.

6. Muchos niños y jóvenes se aburren en el culto familiar, especialmente durante la oración. ¿Por qué? (ver p. 68).

En muchos casos, los cultos matutinos y vespertinos son poco más que una _____, una _____ opaca y monótona de frases hechas en las que no encuentran expresión el espíritu de gratitud o el sentimiento de la necesidad. El Señor no acepta un servicio tal. Pero no despreciará las peticiones de un corazón humilde y un espíritu contrito. El abrir nuestro corazón a nuestro Padre celestial, el reconocimiento de nuestra entera dependencia, la expresión de nuestras necesidades, el homenaje del amor lleno de gratitud: eso es verdadera oración.

PARA REFLEXIONAR

Los padres tienen la responsabilidad de educar a sus hijos en los caminos del Señor. Ante tal responsabilidad, ¿qué deben hacer los padres?

Habéis traído al mundo a hijos que no han sido consultados en cuanto a su existencia. Os habéis hecho responsables en gran medida por su felicidad futura, su bienestar eterno. Lleváis la responsabilidad, seáis conscientes de ella o no, de educar a estos hijos para Dios, de vigilar con celoso cuidado si se aproxima el artero enemigo y estar preparados para levantar un estandarte en contra de él. Construid una fortaleza de oración y fe alrededor de vuestros hijos, y ejercitad una vigilancia en ella. Nunca estáis seguros en contra de los ataques de Satanás.

Soliciten los padres a Dios que los guíe en su obra. Arrodillados delante de él, obtendrán una verdadera comprensión de sus grandes responsabilidades, y podrán confiar a sus hijos a aquel que nunca yerra en sus consejos e instrucciones. [...]

Padres, ¿estáis obrando con energía incansable en favor de vuestros hijos? El Dios del Cielo nota vuestra solicitud, vuestra labor ferviente, vuestra vigilancia constante. Oye vuestras oraciones. Con paciencia y ternura, educad a vuestros hijos para el Señor. Todo el Cielo se interesa en vuestra obra. Los ángeles de luz se unirán a vosotros mientras lucháis por guiar a sus hijos hacia el Cielo. Dios se unirá a vosotros y coronará de éxito vuestros esfuerzos. Cristo se deleita en honrar a la familia cristiana; porque tal familia es un símbolo de la familia del Cielo (pp. 68, 69).

Lección 7

Mientras esperamos a Cristo

Hasta que el conflicto termine, habrá quienes se aparten de Dios. Satanás ordenará de tal manera las circunstancias que, a menos que seamos guardados por el poder divino, ellas debilitarán casi imperceptiblemente las fortificaciones del alma. Necesitamos preguntar a cada paso: “¿Es este el camino del Señor?”. Mientras dure la vida, habrá necesidad de guardar los afectos y las pasiones con propósito firme. Ni un solo momento podemos estar seguros, a no ser que confiemos en Dios y tengamos nuestra vida escondida en Cristo. La vigilancia y la oración son la salvaguardia de la pureza (p. 72).

- 1. Estamos viviendo los momentos finales de este mundo. Los ángeles están sujetando los cuatro vientos de la Tierra. ¿Qué les dijo el ángel que venía del Oriente a los ángeles que sujetan los cuatro vientos? ¿Cuál es nuestra responsabilidad y cómo debe ser nuestra oración en este tiempo? (ver p. 71).**

El profeta vio “cuatro ángeles que estaban sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de la tierra, para que no soplase viento sobre la tierra ni sobre la mar, ni sobre ningún árbol”. Otro ángel que ascendía desde el oriente, clamó a ellos diciendo: “_____ a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, _____ a los siervos de nuestro Dios en sus frentes” (Apoc. 7:1, 3). [...]

Una gran responsabilidad incumbe a los hombres y mujeres que oran en todo el país, para que _____ a Dios que _____ la nube del _____, y nos _____ algunos años más de gracia en que trabajar para el Maestro. Clamemos a Dios para que sus ángeles retengan los cuatro vientos hasta que los _____ sean enviados a todas partes del mundo y _____ la amonestación contra los que desobedecen la Ley de Jehová.

- 2. El destino de millones de familias, incluida la nuestra, dependerá del camino que cada uno elija seguir. ¿Qué pregunta debemos hacerle al Señor? ¿Qué necesitamos? (ver p. 72).**

Necesitamos ser guiados por el Espíritu de Verdad. Todo discípulo de Cristo debe preguntar seriamente: “¿Señor, _____ que haga?”. Necesitamos _____ ante el Señor, _____, orar y _____ mucho en su Palabra, especialmente acerca de las _____. Debemos tratar de adquirir actualmente una experiencia profunda y viva en las cosas de Dios, sin perder un solo instante. En torno nuestro se están cumpliendo acontecimientos de vital importancia; nos encontramos en el terreno encantado de Satanás.

3. En el camino hacia el Cielo, muchos caerán en las trampas del enemigo. ¿Hay esperanza para aquellos que se alejan del Señor? ¿Qué deben hacer? ¿Qué hará Dios si vuelven a él? (ver p. 73).

Hombres de edad, que fueron una vez honrados por Dios, pueden haber manchado sus almas y sacrificado la virtud sobre el altar de la concupiscencia; pero si _____, abandonan el pecado y _____ a su Dios, sigue habiendo _____ para ellos. El que declara: “Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (Apoc. 2:10), formula también esta invitación: “Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar” (Isa. 55:7). Dios aborrece el pecado, pero ama al pecador. Declara: “_____ su rebelión, amarélos de voluntad” (Ose. 14:4).

4. La obra terminará, no por nuestro esfuerzo, sino por la acción y la presencia del Espíritu Santo. ¿Cómo y por qué debemos orar? (ver p. 73).

No podemos depender de la forma o de la maquinaria externa. Lo que necesitamos es la influencia vivificante del Santo Espíritu de Dios. “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos” (Zac. 4:6). _____, y _____ actuando de acuerdo con vuestras oraciones. Mientras, oren, crean y confíen en Dios. Es el tiempo de la _____, en el cual el Señor otorgará liberalmente su Espíritu. Sean fervientes en la oración y vigilantes en el Espíritu.

5. ¿Por qué los ángeles malvados te rodearán a ti y a tu familia en el tiempo del fin? ¿Cuál es el objetivo de Satanás? ¿Qué harán los ángeles de Dios por aquellos que permanezcan en oración y con los ojos puestos en el Cielo? (ver p. 73).

Los ángeles malos los rodeaban, _____ con tinieblas para _____ la vista de Jesús y para que sus ojos se fijaran en la oscuridad que los rodeaba, a fin de inducirlos a desconfiar de Dios y murmurar contra él. Su única salvaguardia consistía en mantener los ojos alzados al cielo, pues los ángeles de Dios estaban encargados del pueblo escogido y, mientras que la ponzoñosa atmósfera de los malos ángeles circundaba y oprimía a las ansiosas almas, los _____ batían sin cesar las alas para _____ las densas tinieblas.

6. ¿Qué les sucederá a aquellos que sean descuidados y permanezcan indiferentes? (ver p. 73).

Vi que algunos no participaban en esta obra de acongojada demanda, sino que se mostraban indiferentes y negligentes, sin cuidarse de resistir a las tinieblas que los envolvían, y estas los _____ como una _____. Los ángeles de Dios se apartaron de ellos y acudieron en auxilio de los que anhelosamente oraban. Vi ángeles de Dios que se apresuraban a auxiliar a cuantos se empeñaban en resistir con todas sus fuerzas a los ángeles malos y procuraban ayudarse a sí mismos invocando perseverantemente a Dios.

Pero _____ sus _____ por quienes no procuraban ayudarse a sí mismos, y los perdí de vista.

PARA REFLEXIONAR

En el relato bíblico, Jacob y Esaú representan dos clases: justos e impíos. Jacob “se aferró firmemente del ángel en su aflicción, y no lo dejó partir” (p. 74). Fue puesto a prueba antes de recibir la victoria. ¿Cómo se están preparando tú y tu familia para los momentos finales de este mundo? ¿Se mantendrán firmes cuando llegue el tiempo de angustia?

El patriarca se aferró firmemente del ángel en su aflicción, y no lo dejó partir. Mientras le suplicaba con lágrimas, este le recordó sus errores pasados y trató de librarse de él, para probarlo. Así también serán probados los justos en el día de su angustia, para que manifiesten la fortaleza de su fe, su perseverancia e inmovible confianza en el poder de Dios para librarlos.

Jacob no quiso desistir. Sabía que Dios era misericordioso y recurrió a su misericordia. Señaló su pasada tristeza por sus errores y su arrepentimiento, e insistió en que se lo librara de las manos de Esaú. Su oración importuna continuó toda la noche. Al recordar sus errores pasados casi se desesperó. Pero sabía que tendría que recibir ayuda de Dios, o si no, perecería. Se aferró fuertemente del ángel e insistió en su pedido con clamores fervientes y angustiosos, hasta que prevaleció. Así ocurrirá con los justos. Cuando recuerden los acontecimientos de su vida pasada, sus esperanzas casi desaparecerán. Pero cuando comprendan que es un caso de vida o muerte, clamarán fervorosamente a Dios y pedirán que tenga en cuenta su tristeza pasada por sus pecados, y su humilde arrepentimiento, y entonces invocarán su promesa: “¿O forzará alguien mi fortaleza? Haga conmigo paz; sí, haga paz conmigo” (Isa. 27:5). Ofrecerán entonces, de día y de noche, sus fervientes peticiones a Dios (p. 74).

Lección 8

Conexión con Dios

Orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo. No es que se necesite esto para que Dios sepa lo que somos, sino a fin de capacitarnos para recibirlo. La oración no baja a Dios hasta nosotros, antes bien nos eleva a él (p. 75).

1. Para tener comunión con Dios, orar y recibir bendiciones, ¿es necesario aislarnos como un ermitaño o un monje? ¿Qué ejemplo nos dejó Jesús? ¿Qué riesgo corremos al alejarnos totalmente de la sociedad para vivir en oración? (ver pp. 77, 78).

Dios _____ que algunos de nosotros nos hagamos ermitaños o monjes, ni que nos retiremos del mundo a fin de consagrarnos a los actos de adoración. Nuestra vida debe ser como la vida de Cristo, que estaba _____ entre la _____ y la _____. El que no hace nada más que orar, pronto dejará de hacerlo o sus oraciones llegarán a ser una _____. Cuando los hombres se alejan de la vida social, de la esfera del deber cristiano y de la obligación de llevar su cruz; cuando dejan de trabajar ardentemente por el Maestro que trabajaba con ardor por ellos, pierden lo esencial de la oración y no tienen ya estímulo para la devoción. Sus _____ llegan a ser personales y _____. No pueden orar por las necesidades de la humanidad o la extensión del reino de Cristo, ni pedir fuerza con que trabajar.

2. Jesús nos dio orientaciones sobre cómo deben ser nuestras oraciones para que sean escuchadas. ¿Qué nos enseñan las lecciones de Cristo sobre la oración? (ver p. 81).

Las lecciones de Cristo con respecto a la oración deben ser cuidadosamente consideradas. Hay una ciencia divina en la oración, y la ilustración de Cristo presenta un _____ que todos necesitamos comprender. _____ lo que es el verdadero espíritu de oración, _____ la necesidad de la perseverancia al presentar a Dios nuestras peticiones, y nos _____ que él está dispuesto a escucharnos y a contestar la oración.

Nuestras oraciones _____ en peticiones _____, meramente para nuestro propio beneficio. Hemos de pedir para poder dar. El principio de la vida de Cristo debe ser el principio de nuestra vida.

3. Cuando sentimos que nuestras oraciones no son escuchadas, ¿debemos persistir o dejar de orar? (ver p. 82).

Así nuestras oraciones no siempre parecen recibir una inmediata respuesta; pero Cristo enseña que _____ de orar. La oración no tiene por objeto obrar algún cambio en Dios, sino ponernos en armonía con Dios. Cuando le pedimos algo, tal vez vea

que necesitamos _____ nuestros corazones y _____ del pecado. Por lo tanto, nos hace pasar por una prueba, nos hace pasar por la humillación, a fin de que _____ lo que _____ la obra de su Santo Espíritu por medio de nosotros.

4. Dios nos hace una maravillosa promesa sobre la oración. Muchos de nosotros le presentamos nuestras peticiones, reclamando esa promesa. ¿En qué condiciones no responde él a una oración? ¿Y cuál es la promesa? (ver p. 82).

Aquellos que presentan sus peticiones ante Dios, invocando su promesa, mientras _____ con las condiciones, insultan a Jehová. Invocan el nombre de Cristo como su autoridad para el cumplimiento de la promesa, pero _____ las cosas que demostrarían fe en Cristo y amor por él.

Muchos no están cumpliendo las condiciones de aceptación por el Padre. Necesitamos examinar detenidamente las disposiciones que se han hecho para aproximarnos a Dios. Si somos _____, traemos al Señor un pagaré para que él lo haga efectivo cuando no hemos cumplido las condiciones que lo harían pagadero a nosotros. Presentamos a Dios sus promesas y le pedimos que las cumpla, cuando, al hacerlo, él deshonraría su propio nombre.

La promesa es: “ _____ en mí, y mis palabras estuvieran en vosotros, pedid todo lo que quisierais, y os _____ ” (Juan 15:7). Y Juan declara: “Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si _____ sus mandamientos. El que dice, yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad en él”.

5. Dios responde a nuestra fidelidad con bendiciones. ¿Qué nos pide en cuanto a las finanzas? ¿Por qué nos lo pide? ¿Qué promesa está vinculada a esta orden? (ver p. 83).

Pero el Señor, en su gran misericordia, está listo para perdonar, y dice: “ _____ todos los _____ al alfolí, y _____ en mi casa; y probadme ahora en esto... si no os _____ las ventanas _____, y _____ sobre vosotros _____ hasta que sobrealbunde. Inceparé también por vosotros al devorador, y no os corromperá el fruto de la tierra; ni vuestra vid en el campo abortará... Y todas las gentes os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos” (Mal. 3:10-12).

6. Ante las tormentas de la vida, es común sentirnos desesperanzados y desanimados, y comenzar a lamentarnos. Pero ¿qué sucede cuando cultivamos una fe genuina, firmeza y constancia en nuestros propósitos? (ver p. 84).

Hay en la fe genuina un bienestar, una firmeza de principios y una invariabilidad de propósito que _____ ni las pruebas pueden debilitar. “Los mancebos se fatigan y se cansan, los mozos flaquean y caen: mas _____ a Jehová tendrán _____; _____ las alas como águilas; _____, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán” (Isa. 40:30, 31).

Hay muchos que anhelan ayudar a otros, pero sienten que no tienen fuerza o luz espiritual que impartir. Presenten ellos sus peticiones ante el trono de la gracia. Rogad por el Espíritu Santo. _____ cada promesa que ha hecho.

PARA REFLEXIONAR

Nuestra vida es agitada. Hay tantas cosas que nos distraen y nos roban tiempo: el tráfico, el trabajo, los compromisos, el celular, las redes sociales, los tratamientos estéticos, entre otros. Además, si nuestros hijos están siempre conectados a las redes sociales y a las pantallas, esto acaba perjudicando su desarrollo. Como padres, ¿qué ejemplo estamos dando a nuestros hijos? ¿Cómo podemos conectar a nuestros hijos con el Padre celestial? ¿Qué nos ofrece Dios si estamos conectados a él?

¡Qué extraño que oremos tan poco! Dios está pronto y dispuesto a oír la oración sincera del más humilde de sus hijos y, sin embargo, hay de nuestra parte mucha cavilación para presentar nuestras necesidades delante de Dios. ¿Qué pueden pensar los ángeles del Cielo de los pobres y desvalidos seres humanos, que están sujetos a la tentación, cuando el gran Dios lleno de infinito amor se compadece de ellos y está pronto para darles más de lo que pueden pedir o pensar y que, sin embargo, oran tan poco y tienen tan poca fe? Los ángeles se deleitan en postrarse delante de Dios, se deleitan en estar cerca de él. Es su mayor delicia estar en comunión con Dios; y con todo, los hijos de los hombres, que tanto necesitan la ayuda que Dios solamente puede dar, parecen satisfechos andando sin la luz del Espíritu ni la compañía de su presencia (pp. 75, 76).